

El Mundo despide al Papa Francisco, líder espiritual y ecologista, comprometido con los más necesitados.

El Papa Francisco, nacido como Jorge Mario Bergoglio el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, Argentina, es el primer pontífice jesuita y el primero proveniente de América. Nacido en el seno de una familia de inmigrantes italianos, Bergoglio ingresó a la Compañía de Jesús en 1958 y fue ordenado sacerdote en 1969. Su labor en Argentina estuvo marcada por su sencillez, su compromiso con los pobres y su oposición a la dictadura militar (1976-1983). Fue nombrado arzobispo de Buenos Aires en 1998 y cardenal en 2001, destacándose por su estilo humilde y su cercanía a los asentamientos informales de las Villas Miseria en Argentina. El 13 de marzo de 2013, tras la renuncia de Benedicto XVI, fue elegido Papa, adoptando el nombre de Francisco en honor a San Francisco de Asís, símbolo de pobreza, paz y amor por la naturaleza. Desde su elección, su papado ha estado marcado por un enfoque cercano a los más necesitados, una defensa de las libertades humanas y un llamado urgente a proteger el medio ambiente. Su visión pastoral y social lo ha convertido en una voz influyente a nivel global, trascendiendo las fronteras de la Iglesia católica, e insertándose en hacer cambios radicales en las políticas públicas internacionales. El Papa Francisco ha sido un firme defensor de los derechos humanos y las libertades fundamentales. En su encíclica (*Fratelli Tutti*, 2020), abogó por la fraternidad universal, el diálogo interreligioso y la justicia social, rechazando toda forma de discriminación y exclusión. Denunció las desigualdades económicas, la explotación laboral y los sistemas opresivos, recordando que **"la libertad no es solo individual, sino que debe construirse en comunidad"**. Su postura frente a los migrantes **"Quienes huyen de la guerra y el hambre tienen derecho a ser acogidos"** refleja su compromiso con la dignidad humana. Fue muy cercano a las y los jóvenes, incluso participó en la Jornada Mundial de la Juventud en Brasil en julio del 2013, en donde pronunció la frase **"hagan lío"**, indicando que, **"quería ver a la Iglesia en la calle"**. Así mismo fue un fanático futbolista, siguió como papa, siendo hincha del San Lorenzo de Almagro, institución "azulgrana" fundada por el sacerdote salesiano Lorenzo Massa por el año de 1908. Muy amigo del deporte, motivaba que los feligreses practiquen y cultiven los deportes cualesquiera que estos sean. Rompió esquemas, y algunos puntos, establecidos como líneas rojas dentro de la religión, como denunciar las desigualdades sociales, rechazar con firmeza los delitos sexuales en el clero, así como criticar el sistema capitalista.

Uno de los pilares de su pontificado ha sido la defensa del medio ambiente. En 2015, publicó la encíclica **"Laudato SI"**, un documento revolucionario de **Ecología Integral** donde llama a una **"conversión ecológica"**, criticando el consumismo desmedido y la explotación irresponsable de los recursos naturales, dirigiendo a los católicos y, a todos quienes habitan el planeta, a tomar acciones para prevenir y reducir los impactos humanos que han venido provocando la destrucción del planeta, creía que solo así podríamos dar el debido cuidado de la Casa Común, para las actuales y futuras generaciones. Además, el Pontífice se anticipó al Acuerdo de París, el primer pacto global para abordar el cambio climático mediante la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, ocurrido en la cumbre climática de las Naciones Unidas en diciembre



de 2015. El Papa Francisco insistió en que **“el cambio climático es un problema moral”** y que proteger la Tierra es un deber ineludible de todos, especialmente de los líderes mundiales. Estableció propuestas de políticas públicas, promoviendo: La reducción de emisiones contaminantes, El acceso al agua como derecho humano, La transición a energías renovables, El rechazo a la cultura del descarte (plásticos, contaminación, etc.). Su mensaje, contundente y certero influenció en debates globales, como **el Acuerdo de París**, y ha inspirado a movimientos ambientalistas a nivel mundial. Esta encíclica generó expectativa y buenos comentarios alrededor del mundo, con beneplácito por este escrito de la Doctrina Social de la Iglesia Católica, la cual sigue manteniendo una gran influencia especialmente en las negociaciones sobre cambio climático, pero también en la transición hacia un nuevo paradigma de convivencia humana y sus entornos, convocando a fomentar y proteger con responsabilidad la creación, con especial atención a los más necesitados, siendo quienes más soportan las consecuencias de los daños ambientales.

Para la **Red Global de la Carta de la Tierra** los aportes del Papa Francisco, han sido de suma importancia, ya que el Papa hizo una referencia explícita en el párrafo 207, Capítulo Sexto sobre Educación y Espiritualidad Ecológica:

“207. La Carta de la Tierra nos invitaba a todos a dejar atrás una etapa de autodestrucción y a comenzar de nuevo, pero todavía no hemos desarrollado una conciencia universal que lo haga posible. Por eso me atrevo a proponer nuevamente aquel precioso desafío: «Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo [...] Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida»” (Carta de la Tierra, 2015).

El Papa Francisco representó, y representa una voz profética en tiempos de crisis climática y polarización social. Su llamado a **“construir puentes, no muros”** y su insistencia en que **“todo está conectado: la paz, la justicia y el cuidado de la Tierra”** lo convierten en un referente ético mundial. En un mundo marcado por el individualismo y la degradación ambiental, su mensaje sigue siendo claro: **“La Tierra no es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de nuestros hijos”**. Su legado perdurará como un llamado a la responsabilidad colectiva y al amor por la humanidad y la Creación.

Descansa en paz apreciado Papá Francisco, tu misión terrenal fue muy fructífera, la continuaremos; la humanidad está en deuda contigo, seguiremos cuidando la Casa Común, y las libertades que pregonaste en vida.

Por:

Dr. Gorki Dimitrov Aguirre Torres Ph.D.
**Director Instituto Internacional de Ciencias Políticas
ICPI-UTEG.**